Hepatitis C, información para el paciente y medidas de actuación

Hoja informativa sobre la protección contra las enfermedades transmisibles, publicada por médicos especializados en esas enfermedades

¿Por qué has recibido esta información?

Un análisis de sangre ha demostrado que tienes hepatitis C. Esta hoja contiene información sobre la hepatitis C que padeces y todo lo que debes tener en cuenta sobre esta enfermedad.

¿Qué es la hepatitis C?

La hepatitis C es un virus que infecta al hígado, pero al inicio de la enfermedad la mayoría de las personas no presenta ningún síntoma. La infección puede sanar por sí sola, pero la mayoría de las personas contraen una infección crónica de por vida. La hepatitis C que no ha sido tratada durante muchos años puede causar lesiones hepáticas. En la actualidad no existe un tratamiento simple que cure la hepatitis C, y es por eso que es importante que consultes a un médico y a una enfermera para que te ayuden a tratar la enfermedad. Si el tratamiento es exitoso, estarás libre de infecciones y el riesgo de sufrir daño hepático será menor. Las visitas al médico y el eventual tratamiento son gratuitos.
Una infección de hepatitis C curada no proporciona la protección necesaria para evitar que te contagies nuevamente.
No existe una vacuna contra la hepatitis C.

¿Cómo se contrae la hepatitis C?

La hepatitis C se transmite por sangre que se ha contagiado. Puede ocurrir cuando una persona que consume drogas comparte las jeringas, los recipientes de mezcla comunes u otros accesorios. En raras ocasiones, el contagio se transmite a través de sangre que ha sido contagiada y que entra en contacto con lesiones cutáneas o membranas mucosas. Antes de 1992 existía en Suecia el riesgo de transmisión del contagio por sangre y productos hemoderivados. Desde entonces, todos los productos hemoderivados se analizan para poder detectar la hepatitis C y por ese motivo el riesgo de contagio es hoy en día muy reducido en Suecia, pero ocurre en otras partes del mundo.
El riesgo de contagio a través del coito vaginal es muy pequeño. El riesgo de contagio es mayor durante las relaciones sexuales que puedan causar sangrado o lesiones en las mucosas, como en el caso del sexo anal. Es importante que uses preservativo cuando tengas relaciones sexuales con parejas ocasionales o si existe riesgo de hemorragia o lesión en las membranas mucosas.

La hepatitis C no se contagia a través de abrazos, besos o lágrimas. Las heces, la orina, los vómitos o la secreción nasal que no estén mezclados con sangre tampoco son contagiosos. La sangre en piel intacta tampoco constituye un riesgo de contagio.

Actividades profesionales

La infección por hepatitis C no implica restricciones a tu actividad profesional o tus estudios.

Embarazo

El riesgo de que una mujer embarazada contagie al bebé es bajo: menos del 5 %. Por eso, la hepatitis C no constituye un impedimento para el embarazo o la lactancia. Es conveniente que recibas tratamiento que cure la enfermedad antes de quedar embarazada si es que puedes planificarlo.

Rastreo del contagio: ¿qué significa?

Es importante encontrar a las personas que pueden haberse contagiado y que, a su vez, puedan propagar aún más la infección. Por eso, se realiza el rastreo del contagio, lo que significa que debes proporcionar al rastreador del contagio a cargo de esa tarea los datos de las personas que te pueden haber contagiado o que tú puedas haber contagiado. Tu identidad no será revelada a esas personas.
Estás obligado a colaborar con el rastreo del contagio.

Consejos de higiene que debes cumplir para no contagiar a otras personas

- Asegúrate de tener vendas en todas las heridas.
- Si alguien te ayuda con el vendaje de las heridas, debe usar guantes de plástico.
- Empaca cuidadosamente el material cubierto de sangre antes de tirarlo.
- Si la ropa tiene sangre, debe lavarse en una lavadora.
- Las manchas de sangre en los pisos, por ejemplo, se limpian con materiales desechables que posteriormente se tiran. Luego lava bien con agua y un producto de limpieza.

Medidas de actuación que debes cumplir para no contagiar a otras personas

- Debes asistir a una nueva visita cuando tu médico así lo indique.
- Debes informar que eres portador de «riesgo de contagio» cuando solicitas asistencia odontológica o sanitaria, en los casos en que el personal pueda tomar contacto con tu sangre, por ejemplo, al tomar una muestra o en una cirugía.
- Si te inyectas drogas, debes tener tus propias jeringas y cánulas y no dejar que otros las usen. Tampoco debes usar un recipiente común de mezcla u otros accesorios. Los productos sanitarios para inyección deben almacenarse de manera que no representen un riesgo de contagio para otras personas.
- Si utilizas jeringas, cánulas u otros elementos punzantes de uso medicinal, no debes permitir que otros los usen.
- Debes informar que eres portador de «riesgo de contagio» si quieres tatuarte, realizar un piercing, que te perforen una oreja u otro tratamiento que implique hemorragia cutánea.
- Si alguien toca tu sangre infectada y esta se introduce en heridas cutáneas, ojos, nariz o boca, debes decirle que la hepatitis C se contagia a través de la sangre. Dile a esa persona que se enjuague inmediatamente con agua y que debe ponerse cuanto antes en contacto con su centro de salud (vård-/hälsocentral), con la clínica de enfermedades infecciosas más cercana o con 1177 Vårdguiden para recibir más asesoramiento.
- No compartas con nadie tu maquinilla de afeitar ni tu cepillo dental.
- No puedes donar sangre ni esperma u óvulos. La donación de órganos o tejidos para trasplantes solo puede realizarse en determinados casos.
- Si existe el riesgo de hemorragia y/o lesiones en las membranas mucosas al mantener relaciones sexuales u otro contacto íntimo, debes informar a tu pareja que tienes hepatitis C, incluso en caso de que planifiquen usar preservativo.
- Si existe el riesgo de hemorragia y/o lesiones en las membranas mucosas al mantener relaciones sexuales en las que el pene se introduce en la vagina, el recto o la boca, se deberá utilizar preservativo durante todo el coito.

La hepatitis C es una enfermedad considerada como amenaza para la salud pública de acuerdo con la Ley de protección contra las enfermedades transmisibles. Por lo tanto, estás obligado a cumplir las medidas de actuación que te indique tu médico. Puedes solicitar que el médico especialista en control de enfermedades infecciosas de tu provincia reconsidere las medidas de actuación. Hasta que no se determine lo contrario, deberás cumplir con las medidas que te han indicado.

¿Deseas saber más?

Puedes encontrar más información sobre la hepatitis C en
www.1177.se
www.umo.se
www.folkhalsomyndigheten.se